

Pueblo, consciencia, fusil: un MIR, dos MIR, tres MIR y varios más...

Daniela Miranda Pérez¹

Análisis crítico y comparativo de *Un viaje a los sótanos de la dictadura, la guerra sucia contra el MIR*, de Héctor Sandoval y *Voces profundas Las compañeras y compañeros «de» Villa Grimaldi. Volumen II* de Gabriel Salazar; dos textos que aluden a las subjetividades del proyecto político del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). En esta presentación a partir de los conceptos posmemoria (Hirsch) y maquinaria política de guerra (Butler), se intentará construir una secuencia de hitos que grafican las variables de sentido ideológico, la crisis devenida en quiebre del partido y la reconstrucción postidentitaria en tanto que ex militantes del MIR. Esto con el fin de poner en tensión la noción de relato unificado y único de los procesos que marcaron la existencia de este partido.

¹ Daniela Miranda Pérez, Cineasta, Magíster en Estudios Culturales. Ha realizado diversos trabajos sobre memoria y dictadura, destacándose *Parka, bototo y blue jeans, moda y resistencia mirista*, *Niñxs* y *Un gesto para no callar, para no olvidar*. Además se desempeña como realizadora audiovisual e investigadora sobre el sistema de la moda.

Pueblo, consciencia, fusil: un MIR, dos MIR, tres MIR y varios más...

Para un poeta beatnik siempre hay una opción: revolución o picnic

(Revolución o picnic, La Chicana)

Gayatri Chakravorty Spivak en su texto “¿Pueden hablar los subalternos?” narra la historia de una mujer de su familia, Bhuvanewari Bhadur, que tras décadas de interrogantes se logró descifrar el motivo de su suicidio en 1926: había sido parte de una célula revolucionaria implicada en la lucha armada independentista de la India. Bhuvanewari había sido instruida para realizar un ajusticiamiento político y al verse imposibilitada decidió quitarse la vida. Spivak continúa con la anécdota recordando que décadas después la sobrina bisnieta de Bhuvanewari es ascendida en calidad de CEO en una empresa transnacional, mientras la familia celebraba el ascenso, Spivak comenta: «Bhubaneswari –su apodo había sido Talu– **se colgó en vano**» (Spivak, 2009 [1984]: 125) el comentario es pertinente para hacer el ejercicio de desplazamiento y ubicar la reflexión en el proceso revolucionario y de resistencia en Chile, reflexionar para no olvidar, pero también para aproximarse al *accounting* crítico que requiere el ejercicio de la memoria, pues el comentario de Spivak contiene implícita una pregunta: considerando el triunfo del sistema capitalista tras la instalación del modelo neoliberal ¿valió la pena el sacrificio? ¿valió la pena la lucha?

Hablar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR es necesario y pertinente, la construcción de la memoria de un partido que recogió la perspectiva más radical de la política heteronormada y revolucionaria del escenario de las décadas de los 60's y 70's en Chile. Sin embargo en esta reconstrucción y deconstrucción la subjetividad de la propuesta mirista conduce a la mirada fragmentada que se entrama con la distancia de la disolución del partido hace más de 25 años.

Antes de seguir quisiera aclarar el estado de mi posición de lectura y análisis: soy lo que algunos se han dado a llamar “segunda generación” esto quiere decir que mis padres son sobrevivientes de un campo de exterminio y previo y posterior a su secuestro militaron en el MIR hasta que se resistieron a la política de retorno y renunciaron al partido en el año 1981. Quisiera aclarar, también, mi distancia con los preceptos y principios de la militancia en partidos políticos de izquierda, principalmente porque esta militancia no tiene espacio para la disidencia y mucho menos para incluir la variable sexo-género como construcción revolucionaria y solo adhieren a la variable clase y la lucha por la igualdad de la misma. “Segunda generación” porque recojo parte del legado en función de la construcción del análisis y la denuncia contra el terrorismo de estado y desde una perspectiva crítica la revisión de los procesos políticos y culturales.

En el acercamiento a la construcción de relatos que digan relación a la militancia mirista y la puesta en escena del logos revolucionario que la acompañó, resulta interesante buscar en la extensa producción de biografías, relatos, testimonios y novelas realizadas, tras el fin de la dictadura cívico militar y el advenimiento del gobierno civil, por personas sobrevivientes y ex militantes del MIR, los textos en los que se realiza un acercamiento a la autocrítica y reflexionen sobre el proceso previo a la disolución del partido. En esta presentación el corpus central está destinada al análisis de dos textos: Voces profundas Las compañeras y compañeros «de» Villa Grimaldi. Volumen II de Gabriel Salazar y Un viaje a los sótanos de la dictadura, la guerra sucia contra el MIR, de Héctor Sandoval.

“Voces profundas...” es el segundo libro que escribió Gabriel Salazar y su equipo por encargo de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi. La idea para la corporación era contratar los servicios de Salazar a fin de narrar y marcar los hitos más relevantes que se vivieron en el sitio de secuestro y exterminio, ahora sitio de memoria. En este segundo tomo la intención de Salazar y la editorial era construir un relato tomando como base 70 testimonios pertenecientes al Archivo Oral de la Villa Grimaldi. Tras el accidentado uso de este archivo, debido al mal manejo del protocolo de uso por parte del personal a cargo del sitio, el desconocimiento de los investigadores y diferencias con el directorio de Villa Grimaldi, se produce un quiebre en el que la corporación solicita dar por finiquitado el proceso evitando la edición de este tomo, sin embargo el autor y su equipo junto con la editorial deciden hacer caso omiso y ceñirse al contrato firmado para seguir con el proceso de edición hasta su publicación.

“Un viaje a los sótanos de la dictadura...” es una investigación y la vez una denuncia realizada por ex militante del MIR Héctor Sandoval en la que acusa a varios militantes que llegaron a controlar la dirección del MIR, de colaboradores de la dictadura, que el autor llama *topos*, éstos se habrían infiltrado dentro de este partido con el fin de destruirlo desde su configuración interna. El autor acusa con nombre y apellidos poniendo en el centro de este ejercicio de “traición y espionaje” (Sandoval, 2017: 37) a Hernán Aguiló, otrora secretario general del MIR. Al igual que el libro anterior el contenido del libro, produjo distanciamiento y repudios entre los otros ex militantes. En distintos medios emergieron cartas de apoyo a los aludidos y en rechazo con la propuesta del autor.

También en este análisis se incorporan la lectura de “Mujeres en el MIR, desarmando la memoria” de Margarita Fernández, Viviana Uribe, Teresa Lastra, Patricia Flores, este texto incorpora las autobiografías de cuatro militantes del MIR, en las que cada una relata los hitos relevantes de su

vida asociadas a la militancia y actuar político.

Por último “Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile” del centro de estudios Miguel Enríquez, que es una recopilación y edición comentada de los documentos y discursos del MIR asociados a la figura de secretario general del MIR, Miguel Enríquez.

Estos últimos son revisados con el fin de crear cruces y entramados discursivos que permitan complementar el análisis sobre la configuración de las subjetividades de las y los militantes. Así mismo, la producción de referencias y construcciones de memoria que pongan énfasis en el proceso de este grupo político.

Un MIR

El partido

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria partido político chileno iniciado en el 1965. Según el punto I del documento emanado del congreso de fundación en Agosto de ese mismo año define la finalidad de la conformación del partido: “el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo

por un gobierno de obreros y campesinos, dirigido por los órganos del poder proletario, cuya tarea será construir el socialismo y extinguir gradualmente el Estado hasta llegar a la sociedad sin clases [...]” (Naranjo et al,s/a: 99)

Dentro de su programa cruzaba dos frentes que proponían “el planteamiento sistemático de todos los problemas económicos, sociales, culturales y de todo orden a los que se enfrentan los trabajadores de la sociedad contemporánea” (Naranjo et al,s/a: 103). Las bases programáticas se dividían en dos ejes de reflexión y acción: a) internacional; el contexto histórico les permitía creer y asegurar que los estado-nación de estructuras socialistas tenía incidencia en la generación de contextos propicios para cambios a nivel mundial. Así mismo manifestaban su apoyo al proceso político revolucionario de distintos países en particular de Cuba que es sindicada como un ejemplo y referente para el continente. Por otra parte se consideraba de suma importancia la organización a nivel regional desde un constructo federativo que permitiera la relación entre estados-naciones socialistas en concordancia y sintonía con los procesos revolucionarios. b) Nacional; era necesario enfrentar tareas básicas tales como la liquidación del imperialismo y la revolución agraria. La liquidación del imperialismo se pretendía realizar a través de la nacionalización de todas las industrias, ruptura de los pactos que vinculaban al imperialismo (OEA, FMI entre otros), desconocimiento de la deuda externa y la apertura para relacionarse económicamente con todos los países del mundo. En el caso de la revolución agraria debía realizarse por medio de expropiación de tierras a los latifundistas sin indemnización, esta revolución debía concretarse por medio de la ocupación de las tierras por parte de los campesinos.

A decir de sus redactores y redactoras este programa solo podría ser exitoso mediante la derrota de la burguesía y la instauración de un gobierno revolucionario dirigido por una orgánica constituida por obreros y campesinos.

Tras el golpe militar el movimiento de izquierda revolucionaria, declara de manera enfática que su propuesta política es hacer resistencia a la dictadura y llama a sus bases a organizar las masas políticas, hacer acopio de armas y dinero, rearticular el tejido político social y a no asilarse, este último tópico ha sido una de las problemáticas que luego podrían explicar el primer quiebre del partido en 1976. Pero en principio sostiene Enriquez que:

“Si el MIR exilia masivamente a sus cuadros, atrasa por decisión consciente la revolución en Chile, desaprovecha condiciones favorables concretas, renuncia a su papel histórico, abandona, cuando puede y debe cumplir su papel, a la clase obrera y al pueblo a su suerte. El temor a la represión no justifica esto” (Enríquez en Tesis de Álvaro Pérez, 2014:121)

A decir del secretario general del MIR Hernán Aguiló en su texto “balance autocrítico de mi militancia” hace particular énfasis en la realidad con la que se encuentran a partir del golpe cívico-militar en el que pone en tensión la propuesta de la dirigencia anterior:

“Al momento del golpe, la mayoría de los militantes y dirigentes locales y regionales no logran replegarse y organizar la resistencia en sus propias comunas y regiones. Quedó al descubierto que el poder popular no era más que una idea en nuestras cabezas y no una realidad que pudiera organizar la resistencia y ni siquiera proteger a la militancia revolucionaria” (Aguiló, <http://www.puntofinal.cl/551/balance.htm>)

Dos MIR

El escorpión y círculo de fuego

El libro un viaje a los sótanos de la dictadura, pone en la palestra una mirada sobre la posibilidad de un plan de contrainsurgencia proveniente de la política instaurada por NSA y la escuela de las Américas en EEUU, para detener la oleada de movimientos sociales organizados, estados-nación con orientación socialista y partidos políticos con ideas revolucionarias. Dentro de este plan de desmantelamiento del entramado revolucionario se crea el plan del Alacrán, que puede resumirse en un modelo a largo plazo que contempla tres fases; 1) instalación o siembra; 2) elevación; 3) asalto. Básicamente este plan contemplaba infiltrar a agentes en las distintas instancias de militancia (instalación) con el fin de ascender hasta posicionarse en algún cargo de dirigencia (elevación) y una vez ubicado en una posición de poder dentro de la instancia política generar una crisis severa que provocara la desintegración o la autodestrucción (asalto).

“[...] el círculo de fuego donde se pudiera matar a sí misma como el escorpión. Es decir sacar el partido de la política y guiarlo hacia el terreno estrictamente militar donde las Fuerzas Armadas son naturalmente enérgicas y amparadas en la logística del Estado.” (Sandoval, 2017: 31)

Sandoval señala que el Secretario general Hernán Aguiló habría levantado sospechas de ser un infiltrado y que su ascenso a la dirección de MIR tras el asesinato de Miguel Enríquez y Dagoberto Pérez y que Andrés Pascal y Nelsón Gutiérrez, ambos del comité central del partido, se asilaran en 1976. En este momento y con Aguiló liderando, se habría instalado lo que el autor llama la dirigencia “DINA-MIR” a fin de señalar enfáticamente su postura y denuncia sobre la tesis que gira en torno a la escritura de este libro.

En este libro se insiste sobre el uso de infiltrados y según su autor es posible definir un patrón de acción que da cuenta de los siguientes pasos: a los militantes dispuestos a reingresar a Chile de manera clandestina, eran dotados de dinero, pasajes y conexiones generalmente esto sucedía en Francia a través un colaborador de Aguiló, 'el Gato' Valenzuela. Una vez llegados y hecha la conexión con el partido eran seguidos y cercados.

“[...] durante los ochentas se intentaron atentados con bombas contra Manuel Contreras, aunque ni una sola explotó. Solo explotaban las bombas que mataban a los compañeros y desarticulaban la organización local que habían formado parte con enorme esfuerzo. Algo también muy conveniente para la transición que venía”. (Sandoval, 2017: 34)

Sostiene Sandoval que este patrón llamó la atención de la inteligencia cubana lo que llevó a una investigación en la que se detecta infiltración y todo parece señalar a Aguiló como el responsable. Lo que podría haber conducido una campaña de desprestigio para el militante del MIR en Cuba que junto a los agentes de la inteligencia emprendió esta investigación.

Resulta interesante la denuncia que realiza Sandoval en tanto que el tema de la infiltración fue permanente y sistemáticamente abordada en distintas esferas del MIR de manera informal y en el ámbito del rumor, pero nunca fue investigado seriamente y tampoco hubo denuncias al interior del partido, ni en la esfera pública.

El señor Horacio Marotta escribe el prólogo del “Un viaje a los sótanos de la dictadura” donde se cuestiona críticamente la decisión del MIR de construir una política y base de contrainteligencia, aún conociendo las experiencias de otros países de la región.

“Después del triunfo de Salvador Allende, tres militantes fuimos seleccionados por la comisión política para ir a Cuba, con la misión de recibir adiestramiento especial sobre el tema de contrainteligencia. Regresamos con pautas claras y con cartillas de adiestramiento para generalizar en toda la militancia, pero nuestros jefes nos devolvieron a nuestras estructuras. Inexplicablemente, no se hizo nada y ahí quedó todo” (Marotta en Sandoval, 2017:18)

Este libro no se sostiene en una crítica que se desprende de la responsabilidad del trabajo en conjunto y de las decisiones del partido, sino que indica la derrota y la desarticulación del proyecto revolucionario a una estrategia ejecutada por parte de los Estados Unidos y puesta en acción por

sujetos que participarían desde sus inicios como agentes encubiertos. La tesis de Sandoval se reitera y se intenta demostrar con variados casos en los que se presenta a Aguiló en actitudes sospechosas y en un devenir de malas decisiones en tanto que efectivamente el partido no se sostiene más.

Resulta interesante resaltar que a partir de este libro variados ex dirigentes y militantes publican un texto firmado por 262 personas, en las que se reconoce de manera autocrítica, aunque en defensa de su compañero de partido y militancia Hernán Aguiló, que ciertas acciones que llevaron al término del proyecto político del MIR fueron responsabilidad de la comisión política (y no de un programa contrainsurgencia como asevera Sandoval)

“Algunos de los errores políticos, orgánicos, operativos, que cometimos durante el periodo dictatorial se utilizan como piezas para la construcción de las acusaciones y no son analizados ni mencionados como tales. Tampoco se alude al resultado de estos errores, la división del MIR, la que no es resultado de ningún “Topo”, sino responsabilidad conjunta de su dirección, en especial de la Comisión Política”. (Opinión de exdirigentes y militantes del MIR, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=228785>)

En esta misma carta en contra del libro de Sandoval se destaca un párrafo que pone en entredicho la investigación y denuncia en tanto que pone en tensión la forma en que Sandoval estructura y propone en su escritura; y además deja entrever un supuesto estado insano en el que configuraría su tesis:

“Un análisis minucioso de la estructura del libro permite detectar la típica configuración de un delirio paranoico, en el cual rastreamos la utilización de su esquema inicial para enriquecer los elementos del delirio insinuado, al punto de ser capaz de convencer a alguna gente de su entorno sobre “la realidad incuestionable” de la Gran Tesis levantada”. (Opinión de exdirigentes y militantes del MIR, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=228785>)

Por otra parte Aguiló afirma la responsabilidad en conjunto sobre la derrota del partido:

“La Dina y otros servicios de inteligencia cercaron al MIR y lograron cumplir gran parte de su objetivo. Pero hay que reiterar: lo pudieron hacer porque nuestros propios errores táctico-estratégicos, anteriores y posteriores al golpe, lo permitieron. El MIR desde su nacimiento tenía conciencia que para desarrollar una estrategia de poder de la clase obrera y el pueblo, debería enfrentar la política de contrainsurgencia de las clases dominantes” (Aguiló, <http://www.puntofinal.cl/551/balance.htm>)

Frente a es punto Sandoval es categórico al indicar y reflexionar sobre el accionar de la dirigencia; “Que las fiscalías militares hayan realizado consejos de guerra truchos, en los que estaban determinadas las condenas a muerte, era parte del plan general de exterminio. Lo que no era previsible, ni esperable era que la comisión política del MIR no investigara la verdad de lo que sucedió a cada uno de nuestros compañeros [...] Todo lo que sucedió, el abandono y acomodo de quienes enviaron a los compañeros a la muerte por decisiones políticas erradas, por no haber escuchado a las voces que señalaban a los infiltrados, por estar más preocupados de hacer asaltos y juntar plata que nunca llegaba a la militancia que retornaba, todo ello coloca a los ex dirigentes del MIR en el plano más reprochable que pueda tener un ser humano, canallas. Los hace cómplices de los infiltrados, de sus mandantes y la impunidad que gozan” (Sandoval, 2017:335-336)

Voces profundas...

Si bien este libro no está dedicado del todo a convenir los relatos y subjetividades de ex militantes del MIR, los autores hacen especial mención a la producción de discursos relativos a la militancia mirista, en particular a la derrota del MIR y su posterior disolución.

El texto es crudo y directo, en el que se ponen en valor los testimonios que relatan los errores de la etapa en la que se pone en marcha un plan de acción conocido como la Operación retorno.

“La Operación Retorno, por ejemplo, sirvió para que decenas de jóvenes que estaban en exilio se introdujeran en el país... y cayeran como moscas”² (Salazar et al, 2017: 297)

“Ahí se perpetró uno de los grandes errores del MIR, y fue que los documentos de 1980 habían establecido los prerequisites para iniciar la guerrilla en Chile [...] debía haber un determinado de desarrollo de movimiento de masas y una determinada concentración de fuerzas en el partido [...] para evitar su aislamiento[...] Pero el voluntarismo de la dirección del MIR determinó que, de todos modos se instalara un grupo guerrillero en Neltume[...] Y no había nada preparado... esa dirección cometió errores gigantes, que llevó a la destrucción del MIR”³ (Salazar et al, 2017: 296)

Estas variables pueden complementarse con otras miradas sobre la Operación retorno que dicen relación la mirada y el relato de quienes fueron sujetos puestos en la necesidad de decidir sumarse al operativo

2 Testimoniante 26

3 Testimoniante 64

“[...] El MIR me ofreció la posibilidad de retornar a Chile, accedí un poco por compromiso, por presión social, por no saber negarme a una indicación que era demoleadora, pues significaba separarme de mi hija, tal vez para siempre. Mi niña tenía casi tres años.” (Uribe, 2017: 161-162)

Es hito (la Operación Retorno), a decir de los testimonios, es quizás el hecho más perjudicial y es el que termina por descomponer el tejido político social de los distintos componente del partido tanto dentro del país, como en el extranjero. El reclamo de algunos y algunas ex militantes es el escaso compromiso y autocrítica por parte de la dirección del partido y acusan la inoperancias y malas prácticas en el accionar:

“Y no ha habido, hasta hoy, un balance autocrítico de nada... ¿a quién se le pide cuenta por lo que pasó? Ahí nadie se hizo responsable de nada... venderle a los cubanos la idea de la lucha guerrillera era lo más fácil, era plata segura. Pero no estaban dadas las condiciones ni en el partido, ni en el pueblo chileno[...].” (Salazar et al, 2017: 296)⁴

Sin embargo Aguiló en su “balance autocrítico...” sostiene la misma tesis y esboza una reflexión que le permite acercarse a una autocrítica:

“La expresión más clara de este voluntarismo es el inicio del ingreso al país y la subida inmediata de los compañeros a la zona montañosa de Neltume, sin que el partido tuviera un desarrollo mínimo en la zona y sin una logística y redes mínimas que permitieran su abastecimiento y apoyo. Esta situación obligó a desarrollar apoyos y redes artificiales, con un alto porcentaje de compañeros ilegales y muy poca resistencia legal organizada en la zona. La sobrevaloración de las condiciones objetivas (la reanimación del movimiento de masas), el no tener en cuenta las condiciones reales de construcción del partido y de la resistencia, y el menosprecio por la capacidad de reacción de la contrainsurgencia, nos llevó a impulsar ese proyecto antes de tiempo”. (Aguiló, <http://www.puntofinal.cl/551/balance.htm>)

Este libro se dedica en especial a la debacle y la posterior fragmentación del partido en la década de los 80's, donde varios testimonios dan cuenta de sus expulsiones y salidas del MIR la anécdota del testimonionante 20 resume con mucho humor la atmósfera vivida:

“La dirección de Inglaterra envió a un compañero a anunciarnos que todos los militantes masculinos de nuestra base habían sido expulsados del partido. Lo mismo se hizo en los otros países de Europa. Era la purga esperada (nuestro golpe militar doméstico)... La reunión con nuestro compañero V., sin

4 Testimoniantes 64

embargo, no fue tensa, sino al contrario: nosotros la habíamos previsto y, fiel a nuestra consigna de desmatrizarlo todo nos preparamos: en ese tiempo en Inglaterra se hacía mucha propaganda a un cigarro habano (el Hamblet), que siempre lo fumaba una persona después de haber sufrido un tropiezo, una decepción o fracaso, y así recuperaba su flema original... De modo que, cuando el compañero enviado nos anunció gravemente la expulsión, ninguno dijo nada, pero todos, al mismo tiempo, sacamos nuestro “Hamblet” y, a pierna cruzada, comenzamos a fumar... Lo emocionante, sin embargo, fue que las compañeras militantes que estaban allí (que no habían sido expulsadas), solidariamente, sacaron sus respectivos “Hamblets”, renunciaron voluntariamente al partido, y empezamos todos, con perfecta flema inglesa, a echar bocanadas de humo filosófico... el compañero V, no fumó...” (Salazar, 2017: 306)

Por último, es importante destacar que llama la atención el hecho que en “Voces profundas...” a fin de resguardar la identidad de las y los testimoniantes y sus relatos en este libro que el equipo haya decidido utilizar números, sin detenerse en el detalle que el ejercicio de enumeración fue el mismo criterio de organización que utilizó la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Como lo indica una mujer sobreviviente de Villa Grimaldi:

“Lo recuerdo claramente, fue el 25 de octubre de 1975, como a las siete de la mañana, después de la primera sesión en la parrilla... me asignaron un número, el 813 [...] Los dinos nos llamaban por el número o el nombre político[...] éramos miristas presas, no personas... un número”⁵

Tres MIR

la memoria

Referirse a las subjetividades y a cualquier instancia que reflexione sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, dada la diversidad de textos e intencionalidades de sus autores, en relación a la posibilidad de dar cuenta de una dimensión única, es complejo. Esto debido a que la apertura al tema es incierta y si bien la puesta en valor de la memoria permite la construcción fragmentada y rica en perspectivas, queda la ingrata sensación que hay un dialogo en ciernes que no es relatado en términos textuales y al que solo es posible acceder por medio de conversaciones *off the record* o situaciones coloquiales y domésticas.

Por otra parte hay un relato que habla de una esfera dialogante a la militancia y la ideología que dice relación con las dinámicas que sobreviven a la disolución del partido original que tienen que ver con la amistad y la lealtad, hay una capa de análisis que muestran algunos testimonios en los

5 (testimonio de Lelia Pérez, en conversación con la autora)

que, a título personal, se rinde homenaje a las y los amigos caídos:

“Luis Lopetegui Moraga quedará ignorado de la historia de sangre de ese Chile imposible, desclasado, arribista. Me propongo que mis nietos sepan del sacrificio de vida de Lopetegui, quien a pesar de su ignorancia, supo hacerlo, finalmente, mejor que su mentado <<maestro>>.

Luis Lopetegui Moraga... quien te reclutó para el MIR chileno, quien pretendió ser especie de padre adoptivo tuyo, quien no murió junto a ti, te saluda con respeto. Te pide perdón.”⁶ (Sandoval, 2017:322)

Por otra parte la mirada que compone la ritualidad del homenaje *in memoriam*, es un tópico recurrente en los distintos textos revisados, esta letanía amorosa y sentida que reitera la idea de salvaguardar la memoria y el recuerdo de quienes fueron queridos y admirados

“Aquellos jóvenes que conocí, que los vi llenos de vida, tuvieron que enfrentar un período de oscuridad, entre ellos, mis recuerdos están con Muriel Dockendorff Navarrete, detenida primero en la academia de guerra aérea, FACH, luego dejada en libertad, posteriormente detenida por la DINA en agosto y desaparecida para siempre [...] Ariel Salinas Argomedo, el Trosko Salinas, detenido en septiembre de 1974 desaparecido. Bautista Van Schowen Vasey, detenido en diciembre de 1973, desaparecido para siempre.

Mi pareja, aquel amor de juventud, de épocas de rebeldía, fue asesinado en agosto de 1984” (Uribe, 2017: 185-186)

... y otros más

Hablo por mi diferencia...

Esta presentación se iniciaba con un relato de Gayatri Spivak que con cierta ironía cuestionaba la incorporación de su pariente a la dirección ejecutiva de una empresa transnacional, considerando las luchas emprendidas décadas atrás por la independencia y por los derechos universales del estado-nación Indio, Spivak considera que otras mujeres de su familia lucharon y murieron en vano. El triunfo del modelo neoliberal trasciende y la rebeldía revolucionaria queda recluida a un ámbito dependiente de los recuerdos y las utopías por las que ya no se lucha. El Movimiento de izquierda revolucionaria cuenta su propia caída a través de sus ex militantes, algunos toman la opción autobiográfica de dar cuenta de sus procesos; otros de denuncia de las dinámicas internas. La pulsión de habla pretende salvaguardar la memoria de la militancia.

6 Testimonio de Omar Rubio

Los relatos son similares y ponen de manifiesto la construcción de un logos que menciona los hitos históricos y propios de los eventos particulares del MIR. Llama la atención el foco en el que la mayoría de los testimonios supone una dialéctica convenida que no recorre preguntas que expandan la discusión. Sería interesante preguntarse por lo no-nombrado, que por supuesto, no es un deseo de las y los testimoniantes, sino propio de este texto y en este sentido se considera válida la pregunta por la liminidad difusa del relato, pues la construcción moderna de la estructura que configura un partido político y una ideología que los sostiene que solo pone el valor la lucha de clases, deja de fuera un espectro que no dialoga con el programa y el accionar. La pregunta concreta dice relación con la propuesta y reflexión sobre la posibilidad de incluir ciertas variables a la discusión que incluyan perspectiva de género, relatos queer, trans. ¿es posible pensar una perspectiva un historia marica del MIR? ¿Cuál fue el rol de la condición de mujer dentro del partido? ¿Cómo es posible dialogar con la variable lucha de clases e identidad de género?. La búsqueda de la huella del no relato explícito puede coger variados derroteros que no tienen un objetivo marxista, ni un programa que presente un paso a paso, solo pretende mostrar y poner en evidencia una inquietud que luego de expuesta, dependa del archivo y sus posibles interlocuciones para crear un dialogo que disponga de algún valor histórico o bien, sea un ejercicio de memoria.

Como sostiene Pedro Lemebel en su manifiesto, donde también se plantea interrogantes sobre el rol de quienes son contenidos por los bordes y los reverses de la ideología:

“Porque la dictadura pasa
 Y viene la democracia
 Y detrasito el socialismo
 ¿Y entonces?
 ¿Qué harán con nosotros compañero?” (Lemebel, 1997:83-90)

Bibliografía

Fernández, Margarita et al, Mujeres en el MIR, desarmando la memoria. Santiago: Editorial Pehuén, 2017

Hirsch Marianne, The generation of postmemory: writing and visual memory culture after Holocaust, New York: Columbia University Press, 2012

Houyssen, Andreas, En busca del futuro perdido, cultura y memoria en tiempos de globalización, Buenos Aires: Fondo de cultura económica Buenos Aires, 2001

Lemebel, Pedro, Loco Afán, Crónicas de sidario, Santiago: Lom Ediciones, 1997 [1986]

Naranjo, Pedro et al, Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile, Santiago: Lom Ediciones, sin año especificado

Richard Nelly, Crítica a la Memoria (1990 – 2010), Santiago Ediciones Universidad Diego Portales, 2010

Pérez, Álvaro, El Debate de Estrategias al interior del MIR. Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965 – 1990). Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile, 2014

Salazar, Gabriel, Voces profundas Las compañeras y compañeros «de» Villa Grimaldi. Volumen II, Santiago: Lom Ediciones, 2017

Sandoval, Héctor, Un viaje a los sótanos de la dictadura, la guerra sucia contra el MIR, México DF: Ediciones Eon, 2017

Spivak Gayatri Chakravorty, ¿Pueden hablar los subalternos? (Traducción: Manuel Asensi), Barcelona: Museu d'art Contemporani Barcelona, 2009 [1986]

Notas en sitios web

Aguiló Hernán, (S/A) *Balance autocrítico de mi militancia revolucionaria*, Revista Punto Final

Sin autor definido. Opinión de exdirigentes y militantes del MIR sobre texto publicado en México
El libro de Héctor Luis Sandoval y sus elucubraciones arbitrarias.
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=228785>